

Notas del Sermón

Lecciones prácticas para entender la Palabra de Dios



Benignidad

PASAJE CLAVE: Efesios 4.29-32 | **LECTURAS DE APOYO:** Génesis 50.20 | Salmo 145.17 | Proverbios 3.3 | Joel 2.13
Zacarías 7.9 | Lucas 10.30-36 | Juan 4.4-15 | Hechos 16.23-34 | Gálatas 5.22 | Colosenses 3.12

INTRODUCCIÓN

La benignidad es una de las cualidades más deseadas.

Es una cualidad atractiva que no tiene nada que ver con la apariencia física. Aunque es una virtud interna, se expresa de manera externa por medio de nuestras acciones. Es por eso que nos sentimos atraídos de manera natural a las personas que tratan a los demás con benignidad.

DESARROLLO DEL SERMÓN

El apóstol Pablo escribió la carta a los efesios, para darles instrucciones sobre dos actitudes que difieren entre sí (Ef 4.31, 32).

En primer lugar, les dice que deben dejar a un lado el resentimiento, la ira, el enojo y la malicia, entre otras cosas; pues nada de esto va de acuerdo con la nueva naturaleza que hemos recibido en Cristo (v. 31). Fuimos hechos nuevas criaturas desde el momento en que fuimos salvos. Nos transformó por medio de su Espíritu Santo para que reflejáramos la imagen de Cristo. Es por eso que nos declara que debemos ser benignos, misericordiosos y perdonadores (v. 32).

Pablo tenía muchas razones para sentir resentimiento y enojo, pues se encontraba preso por causa del evangelio. Sin embargo, nos exhorta a ser amables, benignos y misericordiosos. Lo cual nos muestra que la benignidad es la respuesta apropiada que debemos dar en todo momento. Si le permitimos al Espíritu Santo vivir por medio nuestro, podremos demostrar benignidad a otros, incluso en medio de situaciones difíciles.

Dios es benigno.

- El Salmo 145.17 nos declara lo siguiente: “Justo es Jehová en todos sus caminos, y misericordioso en

todas sus obras”. El Señor siempre cumple sus promesas. Aun la disciplina que da al que se rebela, es evidencia de su benignidad.

- Joel 2.13 describe al Señor como “misericordioso y clemente, tardo para la ira y grande en misericordia, y que se duele del castigo”. Nunca raciona su gracia y su bondad, sino que nos la da en abundancia.

La benignidad se aprende.

Una de las bendiciones más grande dadas por Dios, es un hogar donde se exprese la benignidad. Los niños aprenden a ser benignos mientras observan a sus padres. Sin embargo, también pueden aprender en el hogar aquellas actitudes que no son agradables a Dios. Pero Cristo puede transformar a las personas sin importar el trasfondo del que provengan, y así usarlas para bendecir la vida de otros.

La benignidad de Dios se manifiesta por medio nuestro.

Una vez que hemos confiado en Cristo como nuestro Salvador personal, nuestros pecados son perdonados y somos hechos nuevas criaturas. Es el Espíritu Santo quien nos sella como hijos de Dios y quien también expresa su fruto de benignidad en nosotros, mientras sometemos nuestra vida ante Él (Gá 5:22). Cada creyente puede llegar a ser esa clase de persona considerada y bondadosa.

Dios siempre expresa su benignidad hacia sus hijos.

Lo que sucede es que en ocasiones malinterpretamos sus acciones. Por ejemplo, pudiéramos pensar que su disciplina es un castigo, cuando realmente es una evidencia del amor que siente por nosotros. Como sabe que el pecado puede llegar a destruirnos, interviene con su disciplina para corregir nuestros pasos.

Dios desea que sus hijos tengan un corazón benigno.

- Proverbios 3:3: “Nunca se aparten de ti la misericordia y la verdad; átalas a tu cuello, escríbelas en la tabla de tu corazón”.
- Zacarías 7:9: “Juzgad conforme a la verdad, y haced misericordia y piedad cada cual con su hermano”.
- Colosenses 3:12: “Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia”.

La benignidad se aprende.

La Biblia nos dan cuatro ejemplos de benignidad:

- **José.** Después de haber sido maltratado por sus hermanos, José tuvo la oportunidad de vengarse, pero les perdonó al decirles: “Vosotros pensasteis mal contra mí, mas Dios lo encaminó a bien” (Gn 50.20).
- **Jesús.** Cuando Cristo se encontró con la mujer samaritana cerca del pozo, no la ignoró como era la costumbre de los judíos (Jn 4.4-15). Por el contrario, le ofreció “una fuente de agua que salte para vida eterna” (v. 14).
- **El Buen Samaritano.** Después de haber visto a un judío herido al lado del camino, el samaritano se detuvo para ayudarlo. Le llevó a un mesón, y le pagó al dueño del lugar para que lo atendiese (Lc 10.30-36).
- **El carcelero.** Cuando las puertas de la prisión de Filipos fueron abiertas, el carcelero que estaba a cargo le preguntó a Pablo y a Silas cómo podía llegar a ser salvo (Hch 16.23-34). Los discípulos le explicaron lo que debía hacer. Una vez que creyó y recibió a Cristo, el carcelero les demostró benignidad a Pablo y Silas al llevarlos a su casa para que cenaran con él.

¿Cuáles son las cualidades de una persona benigna?

- Da
- Perdona
- Sonríe aun en las situaciones más difíciles
- Se contenta con el segundo lugar
- Es considerado
- Atrae a otros
- No insiste en que se haga su voluntad
- Se complace en agradecer a otros

- Tiene buena disposición
- Se compadece de otros
- Es gentil
- Tiene un corazón amoroso
- No es egoísta
- Es generoso
- Comprende a los demás
- Es atento
- Es misericordioso
- Usa palabras amables
- Es ayudador
- Es cortés
- Perdona los errores

¿Cómo puede usted desarrollar un espíritu benigno?

- Permita que el Espíritu Santo produzca fruto en su vida. La benignidad que proviene de Cristo solo existe en los que caminan en obediencia al Espíritu de Dios.
- Ponga a un lado todo lo que no vaya de acuerdo con su vida cristiana. Como por ejemplo, el egoísmo, el orgullo y la crítica.
- Trate a los demás de la misma manera que desee ser tratado; con cortesía y compasión.
- Ponga su mirada en las necesidades de los demás, y no en las suyas.
- Pídale a Dios que le ayude a ser benigno.
- Practique la benignidad. No permita que las situaciones difíciles le hagan responder de mala manera, más bien úselas como oportunidades para bendecir a otros con palabras y acciones benignas.

REFLEXIÓN

- ¿Qué nos revelan acerca de nosotros mismos la manera en la que reaccionamos ante la frustración? ¿Qué podemos hacer para que el fruto de benignidad del Espíritu Santo sea más evidente en nuestra vida?
- ¿De qué manera tratamos a los miembros de nuestra familia? ¿Cómo podemos asegurarnos de que la cortesía reine en nuestro hogar?
- La benignidad de Dios es constante. ¿De qué manera sentimos su bondad en medio de las pruebas y dificultades de esta vida? ¿Por qué Dios permite el dolor y el sufrimiento en la vida del creyente?

Para adquirir una copia de este mensaje en CD o DVD, visite encontacto.org o llame al 800-303-0033.